

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

Sábado 18 de Enero de 1873.

NUM. 363.

AÑO III.

LA TERTULIA.

MADRID 18 DE ENERO DE 1873.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

CONGRESO.

En la sesión de ayer tarde el señor ministro de Hacienda manifestó al Congreso la necesidad de que se encontrara de retirar la parte del presupuesto de gastos referente a cargas de justicia, a obligaciones de ferro-carriles, a la deuda del personal y a la caja de Depósitos, por considerar que la conversión de estos valores del Estado en renta del 3 por 100 iba a hacer indispensable una emisión de más de 6.000 millones de treses, emisión que es indispensable evitar si no se quiere que padezca nuestro crédito. El Sr. Echegaray se propone estudiar detenidamente este asunto e introducir las modificaciones que juzga indispensables para que no se realicen sus temores, y al comunicar sus lóables propósitos al Congreso, declaró, que llegado el momento oportuno de examinar el estado de la Hacienda, presentaría este al estudio de los señores diputados, sin paliativos de ninguna especie, a fin de que, mediante una amplia y concienzuda discusión, se adopten de una vez los remedios que han de vivificar ese elemento esencial de la existencia y progreso de las naciones.

En nombre de la comisión de presupuestos, de que es individuo, el Sr. Romero Giron accedió a las indicaciones del señor ministro, si bien reservándose completa libertad de juicio respecto a las reformas que en el presupuesto de gastos se introduzcan.

Aparte del referido incidente, la sesión de ayer tarde se consagró por completo a discutir la totalidad del proyecto de ley de secularización de cementerios, debido a la iniciativa del diputado Sr. Romero Giron. En contra usaron de la palabra los alfonosinos Sres. Pidal y Mon y Jove y Hévia, y el presbítero Sr. La Hoz, quienes hablaron inspirándose en sus sentimientos católicos más bien que en los principios de la justicia y del derecho público constituido.

Los impugnadores de esta medida, así como los que han combatido el registro y el matrimonio civiles, se salen completamente fuera del terreno constitucional, puesto que si el Código fundamental del Estado ha reconocido y proclamado el gran principio de la libertad de cultos, preciso es reconocer que una de sus primeras y más legítimas consecuencias es la adopción de medidas que permitan a todos los ciudadanos la realización de los fines de la vida humana, sin subordinación obligatoria a ninguna religión positiva.

Por otra parte, como demostraron los señores Romero Giron y Huelves, no se lastima con la secularización de los cementerios derecho alguno de propiedad, pues en la inmensa mayoría de los casos, no son los lugares destinados a mansion de la muerte ni fundaciones particulares, ni mucho menos instituciones eclesiásticas, sino obras construidas a costa del vecindario de cada población, por iniciativa y bajo la inspección y jurisdicción de la autoridad municipal.

Sea, pues, la manera de apreciar los detalles de realización del pensamiento traducido en el proyecto de ley que el Congreso está discutiendo, y cualesquiera que fueren las modificaciones que pueda sufrir, el fondo del mismo es aceptable para los liberales sinceros, por muy católicos que sean, pues se trata de garantizar la libertad de todos los ciudadanos, no de menoscabar los derechos de los que profesan la creencia religiosa preponderante hoy en España.

A «LA POLÍTICA.»

Este colega, astuto como siempre y como siempre hábil, publica anoche un artículo que lleva por lema *Más vale así*, encaminado a demostrar a sus lectores, que el gobierno, no pudiendo permanecer impasible ante la formidable oposición que hallan en todas las clases del país las proyectadas reformas de Puerto-Rico, ha resuelto atemperarse a las circunstancias, desistiendo, por ahora, de sus planes abolicionistas, hasta tanto que la marea cese y los vientos cambien.

La sana intención que ha guiado al colega, está comprendida, aun cuando no poseemos ni la perspicacia, ni el talento, ni el don de adivinar de los flamantes conservadores. *La Política* ha querido poner una pica en Flandes, y sólo ha conseguido dar un nuevo golpe en vago, un testimonio más de su anhelo por llevar al campo del radicalismo el cisma que campea en los campos de la conservaduría. Ha querido causar efecto alejando ideas en pro de la retractación que tan gratuitamente supone en el ministerio, y sólo ha conseguido que nosotros, dispuestos siempre a desvanecer dudas y extirpar errores, digamos al

ilustrado colega cuatro palabras nada más, para demostrarle que ni nuestra dignidad, ni nuestros principios, ni nuestra historia consentirán jamás la cobarde retirada que *La Política* supone.

¿En qué funda el diario montpensierista su artículo? ¿En que la pública opinión es contraria a las reformas de Puerto-Rico? Pues, precisamente, porque no es así; porque la nación las reclama, y la dignidad humana las exige; porque así conviene a la integridad positiva de la patria; porque, en fin, el voto nacional está a nuestro lado; por eso, y nada más que por eso, ni las reformas quedarán en el tintero, ni el gobierno cejará un ápice, ni el negro de aquella rica y fiel porción de España sentirá en adelante sobre sus martirizadas espaldas el látigo infame del negrero. Si, por eso, amiga *Política*, porque no seríamos consecuentes retrocediendo en la gloriosa senda emprendida, ni es siquiera factible la idea de que el gabinete radical haga traición a sus compromisos y doctrinas.

Y así lo comprende sin duda *La Política*, cuando sólo habla por referencia, basando su escrito en lo que ha oído, en lo que se dice, en lo que, a su entender, ha hecho reflexionar al gobierno. El colega de los crepúsculos padece una lamentable equivocación, un error no comprensible, si es que de buena fe habla y lo que escribe siente. Equivocación tanto más sensible para el colega, cuanto que es estéril su laborioso trabajo, hijo sin duda de encopetadas inspiraciones, encargado por quien tenga autoridad para dictar órdenes al colega, pero de ninguna manera producto de sus redactores, cuyo tacto político estará, no lo dudamos, muy por encima de la tremenda pifia que comete anoche.

¿No comprende *La Política* que un gobierno serio, un gobierno que obra de acuerdo con la opinión pública, un gobierno que no se deja dominar, ni siquiera aconsejar, por la irreflexión, no retrocede con la facilidad, con el reposo que dice el colega, en sus planes y conducta? ¿No comprende *La Política* que para los radicales es cuestión de honor el triunfo, la victoria en este importante asunto, que por lo mismo que es tan combatido por la reacción, representa un nuevo paso del progreso, una nueva conquista de la libertad, una gloria más para la dinastía de Saboya, un nuevo timbre de honor para el partido radical de España?

¿Qué se diría en nuestra patria y fuera de nuestra patria por propios y extraños, si el gobierno se mostrase reacio, débil, cobarde en su provechosa reforma, porque unos cuantos caballeros andantes, desfacedores de agravios, han acordado protestar de mil disíntas maneras de un acto saludable que lleva en su seno la salvación indudable de nuestras Antillas? Y aparte de esta precisa consideración, aun dejando a un lado la dignidad del poder ejecutivo, que es la dignidad del país, ¿qué partido sería el progresista-democrático haciendo la traición que apunta el colega bastardista? ¿Qué no merecería de la nación, de la libertad, del progreso, hasta de la historia que se ha de escribir un día, si por cuatro voces desentendidas desistiera de sus ideas de siempre?

Medite, medite *La Política* su escrito de anoche, y verá como lo que en él se dice no es ni será nunca aceptado, suceda lo que quiera y pese a quien pese, por el partido radical, honra de la democracia, gloria de la revolución y esperanza de la patria. Tan repentinas evoluciones quédense en buen hora para los moderados, jamás para los hijos del progreso, para los que tienen a muchísima honra ser la vanguardia de la civilización, la avanzada de los ejércitos invencibles de la democracia.

CARTA IMPORTANTE.

Hé aquí el resto de la correspondencia dirigida con fecha 10 de Octubre último desde Puerto-Rico a un periódico de la Península, cuya primera parte insertamos en nuestro número de ayer.

«Próximas las últimas elecciones, los hombres más caracterizados del partido reformista se presentaron al gobernador para marchar acordes, y admírese Vd. en la conferencia que al efecto se tuvo, los más radicales, e independientes de la época de Vd., se mostraron tan deferentes a la opinión de la autoridad, tan conciliadores y transigentes que sin excitación alguna, sacrificaron a algunos de sus hombres de entonces en aras de la buena armonía y aceptaron sin discusión algunos candidatos que les indicó el gobierno, sin tratar de imponerles, pues todo en estas elecciones ha sido efecto del acuerdo más cordial.

Las elecciones se llevaron a cabo con toda legalidad, pues Vd. sabe muy bien que aquí, para que siempre ganen los reformistas, basta solo que la autoridad respete la ley, y no se comprende cómo había esta de desdecirse con la más ligera coacción, cuando su interés era el mismo que el de la gran mayoría de los electores. La pequeña excitación que hubo en algún distrito, sin llegar a ninguno al desorden, provino, como siempre, de los conservadores de los campos, buenos por sí en lo

general, pero engañados y fanatizados por los agitadores de esta capital.

El Sr. Blanco y Sosa, el blanco más marcado de las iras conservadoras, ese hombre a quien siempre combatimos en la otra época, no por su conducta, sino por las encarnizadas prevenciones que contra él existían; ese a quien se supone dominado por miras siniestras y ambiciosas, había suplido de antemano que no se le eligiese; pero los electores de su distrito habían sufrido tanto y tan inicuamente en las célebres elecciones del Sr. Gomez Pulido, que prefirieron un desagravio público, muy justo y digno, a complacer los deseos de su amigo. Por consiguiente, puede afirmarse que éste ha sido elegido diputado por los conservadores, puesto que sus notorios excesos son los que motivaron la determinación de los electores.

En todas sus reuniones, especialmente en la previa de compromisos para la designación de candidatos a senadores, fueron los reformistas ejemplos dignos de imitación por su moderación y cordura, como no pudieran menos de confesarlos conservadores juiciosos, que los hay y no pocos, que las presenciarón.

La población, reformista toda con marcadas excepciones, ha permanecido siempre y en todas partes tranquila, haciéndose sorda y ciega a las provocaciones y demostraciones de los demetados que a todo trance quieren que el orden se perturbe.

La prensa reformista, ahí está, léase y desafío al más línce a que encuentre en ella nada susceptible de excitar con razón o sin ella la cólera de sus adversarios; siempre fué moderada, siempre discreta.

Desde 1869, época en que pasó por esta ciudad cierto personaje importante de los centros habaneros, data esta agitación sorda con que se pretende hacer creer que el país es desleal y que conspira; desde esa fecha ha habido empeño en sembrar la división, ante apenas conocida, entre insulares y peninsulares; de esa fecha datan los errores punibles de esta prensa conservadora; y eso es el único origen, mi respetable y querido amigo, de ese tejido de monstruosas mentiras que publican los periódicos reaccionarios de Madrid sobre la situación de esta provincia, para engañar al gobierno, siendo digno, muy digno de observación, que cuando todo el mundo sabe que los hombres que comunican esas ficciones, son los mismos que aquí escriben, habiendo aquí «libertad suficiente», como lo demuestran sus periódicos, no se atreven a revelar aquí esos hechos escandalosos, ni los entregan a la discusión con la prensa reformista, y mienten más e inventan más cuando escriben para Madrid que cuando lo hacen para Puerto-Rico. ¿Por qué está conducta? La explicación es fácil.

Hasta hoy por fortuna tengo razones para asegurar que no han de lograr su objeto los importadores de la corrupción política habanera. Allí se ha producido la insurrección por causas que la historia dirá en su día.

Ninguna de las circunstancias de Cuba concurren en Puerto-Rico. Una isla que sólo cuenta 30 leguas de largo por 14 de ancho, sin fragosidades suficientes a mantener por mucho tiempo un movimiento cualquiera; modesta en su producción, sin grandes capitales, con esclavitud tan escasa que no llega hoy a 30.000 individuos; con una numerosa población indígena, unida y compacta, por sus sentimientos, carácter, costumbres y aspiraciones; con una moralidad tan notable como lo demuestra su estadística criminal, que puede compararse ventajosamente con la de la provincia peninsular más favorecida por esa circunstancia; con una escasa población peninsular, que apenas pasa de 10.000 individuos para un total que excede en mucho de 600.000 habitantes; desde luego se comprende que aquí no hay elementos ni medios para sostener ese antagonismo, ese odio profundo de hermano a hermano, que ha traído los desastres que hoy pesan sobre Cuba, y que tratan de introducir aquí algunos hombres irreflexivos y dignos por ello de pena severa.

Basta lo expuesto para convencer a cualquier político desapasionado acerca de las diferencias esenciales que distinguen a una y otra población. Aquí no hay esos capitales de Nabab que en Cuba compran todo; aquí son tan activos, laboriosos y honrados los insulares como los peninsulares; se necesitan mutuamente, y por eso se ligan y auxilian mutuamente en intereses. De esas condiciones viene el hecho de no conocerse la funesta división entre unos y otros sino temporalmente, cuando de intento y con fines más o menos ilegítimos, según el modo de ver de cada uno, se les hacen injusticias y agravios, y además se les insulta.

Por fortuna, esas condiciones especiales de Puerto-Rico, que permiten pensar sin trabas y obrar con libertad y conciencia, son causa de que en las filas reformistas, y estrechamente ligados por el amor y los intereses, figuren aquí no pocos peninsulares de los más ilustrados y de mejores costumbres; cuyo hecho evidente impide que se profundice y dure la línea divisoria que los ilusos, impulsados por el odio, tratan de establecer a todo trance.

Más quiero decir todo esto que en Puerto-Rico no hay separatistas? De ningún modo: no se necesita conocer el país, ni su historia para comprender que los hay, que debe haberlos, como indudablemente los hay en todos los países, como los hay en algunas provincias peninsulares, respecto a su territorio. Acaso pudiera citar a Vd. más de un catalán y un vascongado, acérrimos partidarios aquí de la «integridad nacional» y muy poco amantes de ella en su provincia respectiva; y no por esto dejan de ser catalanes y las Vascongadas de las que más honran por sus virtudes a la nación. Pero no es eso lo que a todo trance pretenden los llamados conservadores ultramarinos, y esos escritores que con tanta impudencia mienten desórdenes portorriqueños en periódicos que ven la luz a 1.300 leguas de distancia. Lo que esos afirman, lo que quieren crear, ó por mejor decir, dar por existente, es la deslealtad de esta provincia, que la provincia es «separatista», ó cuando menos

que existe aquí «un partido separatista», falsedad comprobada por los mismos medios de que, para acreditarla, se valen esos obsecados.

Para que haya «separatistas» en Puerto-Rico sin serlo la provincia ni existir una agrupación de esos descontentos que pueda llamarse partido, y tal vez se hallen algunos entre los conservadores, ocupando lugar preeminente, basta que existan en la provincia los periódicos conservadores, que por sus excesos son verdaderos fautores y fabricantes de «embalses», como dicen ellos en su inculco e irritante lenguaje. No lo harían mejor si estuviesen a sueldo de Céspedes.

Y gracias, repito, a las condiciones especiales en que la Providencia ha colocado a este afortunado y precioso rincón de la tierra, condiciones que han impreso el carácter noble que distingue a sus habitantes, esa propaganda insensata de odio y división no puede producir todos sus efectos naturales.

Como empleado mucho tiempo en el ramo de Gobernación, que he tenido el honor de ser en esta isla, he debido saber lo que pasa y lo que se piensa en el país, y puedo asegurar a Vd. que aun entre los más descontentos con nuestra nacionalidad, que son muy pocos, aun entre los menos que no necesitarían para ser enemigos las excitaciones criminales de esa prensa obstinada, casi todos están perfectamente convencidos de la imposibilidad de sostener aquí, sin una completa ruina, ningún movimiento separatista. Esa convicción, que combate en ellos y destruye su íntimo deseo, es bastante poderosa en casi todos para apartarlos de la mala senda y hacerlos susceptibles de ser los mejores españoles de la nación el día en que, cesando los torpes e indiscretos insultos en que a todos se les confunde, sin distinción alguna, se les haga un tanto de justicia.

Porque ha de saber Vd. que la mayoría del país no tiene nada de exigente: amantes, más aun que de las reformas, de la armonía, de la paz y del orden interior, fuentes de su modesta prosperidad, todos, con marcadísimas excepciones, admitirían gustosos cualquier organización, aunque fuese «especial», que les asegurase vida, dignidad y hacienda contra los caprichos de un solo hombre, guiado ó seducido por unos cuantos ambiciosos ó rencorosos de mala especie, y que les permitiera llamarse y ser en realidad, en todas partes y para todo lo lícito, ciudadanos españoles.

En esa tendencia, constante a la paz y al orden, es donde ha de buscar Vd. el origen de las noticias que le han alarmado, comunicadas por hombres, que desde luego califico de dignos y de buena fe, y que seguramente no han tenido afinidad ni la tendrán con los «conservadores», y entiéndase bien que cuando hablo a Vd. de «conservadores» me refiero solo a los de esta capital, y no a todos ellos sino al pequeño grupo de perturbadores y agitadores, unos de buena fe, otros de mala, que tienen llena la cabeza de «embalses» y fantasmas. Estoy seguro de que quien ha dado a Vd. esas alarmantes noticias es vecino del interior, en cuyas poblaciones se difunde el espanto a cada correo que llega de la capital, y suele producir en los ánimos impresiones pasajeras que cosa singular! repercuten a veces en los mismos que producen ó consenten la alarma con las mentiras que defienden desde este centro de perturbaciones. Si yo no supiera eso de antemano, me lo hubiera enseñado. El otro día un adversario político y creo que pariente de Vd., que se muestra hoy bastante juicioso y conciliador. Esas alarmas duran poco y no pueden tener consecuencias serias.

Es tan marcada esa tendencia de la mayoría del país a la conciliación, que en estas circunstancias en que humanamente juzgando debían estar más resentidos los reformistas de sus adversarios políticos, hoy que han podido demostrar ese resentimiento eliminándolo absolutamente de los cargos municipales, ellos mismos los han llamado para marchar unidos en una vida y un interés común. Seguro estoy de que por cada paso que diera el partido conservador, para que la población de esta pacífica tierra fuese una sola familia, daría diez el reformista. Esa es hoy la actitud del país.

Mas eso no se conseguirá mientras el exiguo partido conservador de la isla, digno en su gran mayoría, especialmente en los pueblos del interior, sea dirigido y arrastrado por esos hombres y esos periódicos, que, según propia confesión, reciben instrucciones e inspiraciones de los furibundos intransigentes de la Habana, con el propósito sin duda de traer a Puerto-Rico los desastres que ensangrientan los hermosos campos de la otra Antilla. Esta es la verdad, y no otra cosa, y eso lo sabe muy bien su amigo de Vd. el digno general Baldrich, que en 13 de Abril de 1871 reclamó el auxilio de la primera autoridad de Cuba contra la influencia de aquellos obsecados.

Acaso diga Vd.: «todo eso me consta y es exacto; pero lo que yo deseo es que se me ponga al corriente de los sucesos actuales.»

Pero, mi distinguido amigo, ¿qué sucesos he de referir a Vd., si aquí, fuera de esas inocentes alarmas, todo continúa la marcha pacífica y tranquila en que Vd. lo dejó y que volvió a emprender desde el momento en que abandonó la isla el Sr. Gomez Pulido? Se siembra mucha, muchísima caña, mucho tabaco, mucho café, muchos frutos menores; Dios mediante, esperamos magníficas cosechas; se amortizan, hasta por los mismos conservadores, que cuando menos toleran y consentan las alarmas, grandes capitales, en relación con la modesta riqueza del país, en nuevos aparatos, maquinaria y fabricas costosas; no escasea el dinero; el comercio, lejos de restringir sus operaciones, las ensancha; las quiebras de casas extranjeras relacionadas con estas, no influyen sensiblemente en este comercio; las rentas del Estado prosperan; se socorre con lo que se puede, así como quien echa una gota de agua en el mar, a la opulenta Cuba, con sobrantes que en realidad no son sobrantes, puesto que hay sagradas deudas interiores que pagar: ninguna plaza nacional ó extranjera, y no son pocas las que tienen aquí capitales comprometidos por el crédito, se alarma ni aun hace caso de esos buhos agoreros. ¿Qué más puedo decir a Vd.? ¿dónde está ninguno

de los síntomas que presuponen a un país al borde de un precipicio?

Y no es de despreciar la circunstancia de que esos angustios, esos peligros, esos desórdenes no son del día ni han permanecido en las sombras del silencio. Algo más de dos años hace ya que los «grandes patriotas», los únicos «buenos y desinteresados», los «sin condiciones», han publicado toda esa fantasmagoría y llevádola a la vista y el oído del mundo entero por medio de las cien trompetas de la fama: ¿cuándo espera el mundo para alarmarse? ¿cuándo esperan los valientes previsores para poner a salvo sus fortunas, y los tímidos para huir? ¡Ah! mi estimado amigo, ¿sabe Vd. que es todo eso en esencia? Una farsa ridícula y grotesca en que nadie puede creer de buena fe.

¿Cómo no sucedía eso en los tiempos felices del Sr. Gomez Pulido? ¿Y acaso tenía el Sr. Gomez Pulido más recursos que su antecesor y su sucesor para detener ó impedir la catástrofe?

Lo único que de todo lo expuesto se deduce es que quien ha mantenido aquí de todo tiempo la integridad nacional y el orden, respetando la autoridad y la ley, es el país, incluyendo en él a los muchos honrados peninsulares amantes de la justicia, que trabajan en su prosperidad; es principal, si no exclusivamente, esa parte de los habitantes insultada diariamente por la prensa conservadora, que forman nada más que los 99 por 100 de la población.

Todo cuanto en contrario digan hombres y periódicos, todo hecho que revelen en desacuerdo con esos antecedentes y condiciones, es falso.

En tiempo del general Baldrich, se trataba sólo de derribar al general Baldrich para reasumir el poder y la influencia ejercida en tiempos de su antecesor: mandando el general Latorre, y mucho más ahora que los ha reducido a la obediencia, sólo se trata de derribar al general Latorre, para recuperar el mando absoluto y exclusivo que tenían antes de él. No se trata de otra cosa: para conseguir esto irán hasta «donde puedan», pero nunca hasta donde quieren.

Regla general: para inferir por un relato conservador intransigente la verdad de lo que pasa en Puerto-Rico, cuando manda y gobierna la autoridad legítima, y no ellos, basta rebajar el 99 por 100 de cuanto contenga y entender la centésima parte restante; del revés, es decir, por cuenta y cargo de los «integreros». Está probado.

¿Qué más puedo decir a Vd.? Mucho, entregándome al dominio de las conjeturas, más ó menos probables. Pero me falta a mí el tiempo como a usted le falta la paciencia para leer esta.

Puede Vd. hacer de esta carta el uso que su discreción le sugiera; por mi parte me reservo el derecho de utilizarla en lo poco que pueda influir en bien de la justicia y de la patria, de nuestra querida España, tan expuesta y vilipendiada por muchos que quieren monopolizar el noble y honroso dictado de «españoles».

Soy siempre de Vd. con la mayor consideración, y más afectuoso amigo y humilde seguro servidor Q. B. S. M.—X. X. X.

No quieren convencerse ciertos comerciantes de alta banca, de que su deseo de trabajar en pró ó en contra de este ó de aquel partido político, suele, por lo general, costarles buenos cuartos. Diganlo si no, los Sres. Urquijo y Arenzana, que por el deseo de crear dificultades al gobierno, no quisieron aceptar las letras que se les ofrecieron sobre París y Londres a ocho días vista, y con quince de anticipación al en que se cumplía el plazo señalado para el pago de su crédito contra el Tesoro, perdiendo por su negativa, que no perjudicó a la Hacienda, puesto que ha tenido para satisfacer la cantidad a tiempo, nada menos que cincuenta mil duros, ó sea el medio por ciento de adelanto y el medio por ciento de cambio.

Esto es lo que se llama ir por lana y salir trasquilado. Ya se irán convenciendo esos poderosos mercaderes de que cada uno debe mantenerse en su esfera propia y trabajar en su oficio, dejándose de jugadas políticas que producen tan funestos como mercedos resultados, al que, dedicado a explotar otros negocios, desconoce por completo la fuerza y modo de ser de cada uno de los partidos políticos y muy principalmente del que hoy rige los destinos del país.

Por lo demás, el perenne de los cincuenta mil duros está bien merecido, siquiera sea por la intención *non sancta* que demostró la casa de banca referida al negarse a recibir el importe de su crédito anticipadamente y con ganancia.

No siempre han de ganar esos modernos mercaderes.

La Iberia, que desde hace unos días se ha convertido en vigia de atalaya, en monitor, en domine y en Aristarco de todos los partidos, publica ayer no sabemos si una declaración ó una reprimenda a sus cofrades y a los alfonosinos, ó si es una declaración escondida bajo la forma de una reprimenda.

Como quiera que *La Epoca*, *El Diario Español*, *La Política* y otros diarios dicen anteanoche traducida al antojo de cada uno la contestación presentada en palacio por el duque de la Torre, y como a *La Iberia* le parezca tan aventurada una rotunda negativa en el duque, como una admisión rotunda por parte de la duquesa, censura a sus amigos y disimuladamente nos cuenta que él pudiera suponer una contestación por este orden: «Nuestro ilustre jefe ha dicho que tendría a gran honra acceder a los deseos del rey considerando como alta merced la representación de la reina Pía, en su ilustre esposa; pero que estando amenazada la integridad nacional, rogaba a S. M. no le obligase a ningún acto oficial, a menos que él no pudiera librar a las Antillas de las reformas proyectadas por el gobierno.»

Parece como que la importante *Iberia*, intentando disfrazar esto con que es la expresión de

sus sentimientos, que caso de haber sido él invitado, hubiera expuesto, trata de ocasionar así la sorpresa de ser el órgano del general Serrano, y reproducir la verdadera contestación de éste, puesto que para una filipica á sus cofrades, no cuadra su epigrafe de *Suprema resolución*, cuadrando más bien á la adoptada por el astuto jefe militar de los constitucionales.

Sin embargo, por nuestra parte, no merece verdadero crédito. Pues qué, ¿sería digno, sería propio de la caballería y del respeto á los poderes constituidos, exigir esa especie de respaldito á cambio de un acto puramente de alta etiqueta? Pues qué, ¿sería noble, sería lícito y oportuno que por una honrosa merced se buscara en el ilustre monarca nada menos que un vulgar jefe de partido, de esos que cambian por una deferencia una apostasia?

Desechamos nuestra hipótesis, limitándonos más bien á admitir que esa respuesta sea propiedad exclusiva del distinguido criterio del diario de la calle de Valverde, que, colocado en el lugar del duque, sería capaz de inconveniencias y ridículos tamaños, porque en boca de turiferario constitucional nada se detiene.

En cambio, honra las grandezas de su señor. Ahora se le puede repetir al general Serrano aquello de:

«¿Qué amigos tienes, Francisco!»

El periódico de las alarmas y las reuniones clandestinas, sagastino-constitucional-ligero (pero que se ocupa muy poco de la Liga), se entretiene ayer en atacar con la templanza y la delicadeza que acostumbra á nuestro distinguido amigo el Sr. Martos, por su patriótica y levantada actitud contestando en las Cortes la interpelación que se le hiciera respecto á notas que habían mediado entre los Estados Unidos y nuestro gobierno. El Sr. Martos cumplía en el Congreso como hombre amante del decoro de un gabinete en que dignísimamente figura, y como buen hijo de España, herido por calumniasas imputaciones.

El acriminó, como debía, á los periódicos que desde la oscuridad y la sombra calumnia al gobierno, y no nos sorprende por cierto que el diario que tan procaz le ataca, recoja la china sin excitarse nadie. ¿Con qué facultades, con qué títulos, con qué pruebas demuestra que el gobierno no está en inteligencia con los anglo-americanos respecto á la abolición de la esclavitud y las reformas de Ultramar?

De manera que el Sr. Martos, no tiene el derecho como ministro y como diputado, de rechazar lícitamente la calumnia; de manera que cuando el Sr. Martos desmiente con el brio de un noble orgullo imputaciones que son imposturas, sale un periódico, cuyo nombre ni siquiera pronuncio, y desea difamarle y degradar su importancia.

Ya sabemos que ese colega es reo convicto y confeso: ya sabemos que es el órgano que desde la oscuridad y la sombra en que vive, arroja sobre el actual gobierno el peso de la calumnia; y ya sabemos que alivio como él solo y como él solo soberbio, lo cual no nos importa, en gracia á su escasisima significación, se da por irritado y ofendido ante la grandeza de espíritu del patriótico que declara á los tribunales españoles la inmaculada conducta del ministerio de que es honrado miembro; y la ruindad de los que, prevaleciendo de malos costumbres, repiten nefandas acusaciones, que la razón y el derecho rechazan y califican como el Sr. Martos con valiente serenidad rechazó y calificó.

¿Qué serán los periodistas de ese diario, cuando después de sus disparatadas conjeturas, tienen la avilantez de asegurar que el más modesto de ellos vale infinitamente más que el señor Martos?

El criterio, la erudición de nuestros doctos compañeros, no serán capaces de tamaña ridiculez y pobre pretensión.

La ignorancia es siempre atrevida hasta el insulto. ¡Desgraciado el ignorante, que en el pecado lleva la penitencia!

Los caimanes políticos llama *El Gobierno* á los alfonosinos, y en verdad que con fundamento y acertada crítica. Para ello refiere una conseja que los habitantes de Cuba cuentan en sus bohíos, alusiva á los caimanes y cocodrilos de los terrenos pantanosos del Sur occidental de la isla, acometiendo al desgraciado que por allí viajaba solo y desprevenido.

Esa bandera retrograda, sin fuerzas ni en la opinión pública, ni en nuestro período político; esa bandera que, como dice *El Gobierno*, ni tuvo valor, ni fé, ni entusiasmo para levantar su estandarte en defensa de la reina destronada por el empuje ineludible de la revolución, unas veces lisonjeando, otras con frivolidades y amenazas, pretende descaradamente aprovecharse de los tiempos, cuando los tiempos la han destruido perpetuamente, y erguir su rostro lleno de mancillas, tomando por instrumento á un cándido chiquillo, porque ni la consecuencia sienten de rebucar un medio que vindique á su señora, la excomulgada del trono.

Vea por esto *El Gobierno*, lo que es y lo que significa la monstruosidad de la Liga que, bajo la máscara del patriotismo, ellos promovieron. Los caimanes rodeando á su presunta víctima; los cocodrilos quejándose lastimeramente para seducirla: el alfonosino, convocando en su ayuda por medio de la falacia, á cuantos de otro modo le conocen bien.

¿Cómo, pues, la ilustración de distinguidos hombres cae bajo la engañosa influencia de aquellos? ¿Cómo los reflexivos que en la copa de la palmera se resguardan, van poco á poco y voluntariamente resbalando, si oyen, si ven, si distinguen el acecho del caimán?

Desengañese *El Gobierno*: los moderado-alfonosinos conocen su impotencia, conocen su justificado y merecido apartamiento; tenían conciencia del desprecio de la nación y de los partidos, y la culpa del orgulloso afán que ahora se levantan, no debe imputarse sólo á su soberbia y á sus estudiados planes con el inepto estudiantillo, sino á la cooperación quizá calculada de fracciones inquietas que, lejos de acudir al templo de la revolución, lejos de adelantar un paso en la carrera de sus aspiraciones, se concentran, ambicionan, sueñan y sirven de realce y de impulso á la turbamulta de los falsos restauratistas.

Si nosotros fuésemos diariamente desmentidos; si nuestros sueltos fuesen injustificables y se nos tachara constantemente de calumniadores; si careciésemos de pruebas y fundamentos para

todo lo que damos á luz, ciertamente que nos abstendríamos de reproducir lo desmentido, lo falso, lo calumnioso.

No así la prensa conservadora, y especialmente alguno de sus periódicos, que la echa de osado y avanzado; en círculos políticos, en reuniones públicas, en los diarios de nuestro partido y dentro de las Cortes, se ha repetido mil veces que es un calumniador el que se atreve á propalar la indigna especie de que el gobierno, para sus aplaudidas y democráticas reformas, obedece á influencias extranjeras.

Sin embargo, ese diario dice, porque la prensa radical copia como debe y es justo la opinión que las reformas merecen á la extranjera, que esto indica la pobreza de argumentos en favor de tan imprudentes mejoras, y prueba que lo que á plantearlas mueve al gobierno, es el deseo de satisfacer extrañas ingerencias.

Al gobierno honra mucho el juicio de nuestros colegas de otras naciones, y la rabia de los conservadores que jamás obtuvieron de ellos pláceme alguno en sus torpes actos, es lo único que les precipita á insistir despreocupadamente en lo que hasta con dureza, porque así ha procedido, está noble y convenientemente rechazado.

España entera sabe que el decoro, la honra del gabinete, no se empeñan por un leve tributo de fama; eso sería bueno para los que con la mayor facilidad saben aceptar apostasias y retrocesos; los hombres del ministerio radical han demostrado su energía y su consecuencia, y, amantes de la revolución, son reformistas, porque de sus conciencias brotan las inspiraciones de la redención de su heroico y sufrido pueblo.

¿De dónde reciben entonces las exigencias para presentar á las Cortes los proyectos de abolición de las quintas, de las matriculas de mar y de la pena de muerte? ¿También de las naciones extranjeras?

En una correspondencia publicada en el *Times* de Londres de 7 Enero de 1875, y fechada en Madrid el 31 del mes último, se dice, entre otras cosas, acerca del estado general de la Hacienda española y con respecto al último empréstito, que califica de poco favorable, que el gobierno de España atribuye este resultado al estado general de agitación en que se encuentra el país, y á los disturbios de Madrid en la noche anterior al empréstito; y afirma que las insurrecciones carlistas y republicanas no han influido para nada en el mal éxito del empréstito, cuyo resultado atribuye al golpe dado al crédito y honor nacional por las operaciones del Sr. Angulo, seguidas por el Sr. Camacho y confirmadas luego por el Sr. Ruiz Gómez.

Espera que éste reformará sus opiniones durante su alejamiento del poder, y si vuelve al cual, conquistará nuevamente su reputación. Continúa diciendo que el sucesor de Ruiz Gómez, Sr. Echegaray, es un distinguido economista, cuyos discursos en las Constituyentes le colocaron á la altura de nuestros primeros oradores; y termina manifestando que el Sr. Ruiz Zorrilla cuenta hoy con un ministerio enteramente adicto á su política, y con la benevolencia de los republicanos, augurando que la próxima legislación será brillante y de gran interés.

No agrada mucho á *El Gobierno* que *El Eco de España* intente advertir al duque de la Torre acerca de la parsimonia que en su actitud política nota; no le agrada que diga al duque que dirija los acontecimientos para que los acontecimientos no puedan más que él.

El Gobierno rechaza esas pretensiones alfonosinas, porque el jefe de los conservadores no tiene que hacer aquella política, y porque recuerda que el partido borbónico les ha combatido siempre con ruda tenacidad.

A propósito de todo esto repite el colega constitucional topetista que con su conducta sólo quiere facilitar una solución que impida las reformas de Ultramar, protestando antes contra todo lo que sea solidaridad con la desventurada política alfonosina.

Mal fin espera á los famosos ligeros; los unos sueñan con el poder á dos dedos de distancia; los otros, lisonjeando á los señadores, esperan también encontrar una puerta de escape por la que podrán confundirse con ellos, y las envidias ó los celos, pero de fijo la desconfianza, reparte entre los primeros y los segundos el elemento de una lucha intestina que los descomponen y que les conducirá á la desaparición de la vida pública.

El patriotismo y la prevision no estarán tampoco de seguro en los que, así rechacen la política pesimista, aceptan principios y sistemas contrarios á la marcha del progreso, que es el camino abierto por la revolución para conducir al país, sin egoísmo ni intereses planes, á los días de gloria y su felicidad.

Lo demás es pura farsa, y debates políticos con este carácter ningún beneficio reportan jamás al Estado por quien se debieran emplear.

En una carta publicada en *El Standard* de Londres del 27 de Diciembre último y fechada en Madrid, carta en que se elogia la conducta del gobierno en la cuestión de la esclavitud, se dice entre otras cosas que España, al elegir su forma de gobierno, sus impuestos, sus leyes locales y su sistema administrativo, tiene derecho para exigir que ninguna otra nación intervenga en estas cuestiones: que lo único que pueden hacer sus vecinos, es lamentar la duración de la guerra de Cuba. Añade que la esclavitud está rechazada por la conciencia del mundo civilizado; que si España no hubiera decretado la abolición, se habría colocado fuera de los límites de la civilización.

Continúa asegurando que esta reforma responde al carácter hidalgo de los españoles y á la elevación de ideas que resaltan siempre en sus documentos públicos, en la prensa y en todos los discursos parlamentarios. Recuerda la reunión abolicionista del Circo de Price, á raíz de la revolución, la más animada y numerosa conocida en Madrid. Lamenta que, a pesar de esto, hayan transcurrido cinco años desde que esta reforma se promovió, y que aún no se haya borrado de nuestro escudo nacional la mancha de la esclavitud, pretextando siempre el estado de Cuba; pero añade que otra nación hubiera hecho lo mismo en caso semejante. Dice, además, que la opinión pública reclamaba sin cesar la abolición en Puerto-Rico, provincia que permanece leal y nada tiene de común con Cuba; razones, observa, que como son incontestables, han pesado en el ánimo del Sr. Zorrilla y determinado el proyecto de abolición en aquella isla; se fija en la oposi-

ción del Sr. Gasset, atribuyendo á *El Imparcial* alguna afinidad con el partido esclavista de Madrid, y termina en el mismo tono el discurso del Sr. Zorrilla que precede á la crisis, y felicitando á la nación española, que al fin tiene un gobierno con bastante valor para emprender unas reformas tan reclamadas por la civilización.

Segun cartas que tenemos á la vista, en el distrito de Arévalo se proyecta por algunos buenos maestros de niños constituir una Asociación de profesores de primera enseñanza, que cuide de hacer reclamaciones, protestas y cuanto pueda redundar en beneficio de su honrosa clase.

Al tiempo que esto se nos participa, nos manifiestan de uno de los pueblos de aquel distrito el vivo deseo que entre los profesores reina, de ver publicado como ley el proyecto de instrucción pública, suplicándonos recordemos al ministerio de Fomento que en la villa de Madrigal y otros puntos son muchos los créditos que al ayuntamiento adeuda el Estado, y que pagando alguno de ellos, conseguirían los respectivos maestros el cobro de varios atrasos, que de otra manera les es difícil obtener, viéndose, mientras en situación deplorable y apurada.

Al felicitar nosotros á los autores del pensamiento de la indicada Asociación, elevamos, como es justo, nuestras instancias al señor ministro de Fomento en pró de la razonada exigencia de aquellos maestros, seguros como estamos del vivísimo interés, del infatigable celo con que el Sr. Becerra cuida de la respetable clase de los maestros de la niñez.

La *Iberia* se ha empeñado en ver un ministro en cada redactor de *La Correspondencia*. ¡Dichosos estos compañeros que tanto respeto han llegado á inspirar al diario calamaroso!

Ayer se hace nuevamente cargo de otro de los sueltos del colega noticiero, en el que éste se permite asegurar que los radicales creemos que el duque de la misteriosa contestación no dejará de aspirar á que los conservadores ocupen el poder, y, añade, que los constitucionales lo desearían, pero no como nosotros, por lo que el poder éste, sino por salvar á España de la ruina á que se ve precipitada. Sápalo, continúa, el redactor-ministro que tal escribió.

Esto es muy chistoso. Es claro, se pondrá tan hueco el autor del sueltillito.

Vamos, señora *Iberia*, no se irrita Vd.: ya sabemos todos que los conservadores no quieren más que librar á España, de la libertad con sus partidas de la porra, y del presupuesto con sus estómagos vacíos.

Un periódico fronterizo dice que el gobierno ha «sujetado á la prensa á una previa censura». Falso; completamente falso. El gobierno, con secuencia quizá en demasía con su bandera y con su credo amplio y democrático, ha dado una libertad á la emisión del pensamiento, más lata que la que merecen nuestros enemigos, que se sirven de ella para calumniar á hombres cuya honra está tan limpia, como negra y sucia la de los calumniadores.

Bien podía ese periódico acordarse que no há muchos meses, cuando sus hombres eran poder, se denunciaba diariamente de oficio á la mayor parte de los periódicos de Madrid, se encarcelaba á honrados periodistas, y se impedía la circulación de los periódicos independientes. ¿Se hace hoy esto? ¿Se pone algún límite á la libertad de imprenta? ¿Se denuncian periódicos? Ninguno, á pesar de que cada artículo de los periódicos carlistas es una proclama excitando á la rebelión, y cada uno de los conservadores es un tejido de falsedades indignas y calumniosas.

Pero es preciso hacer la oposición al gobierno sea bueno ó malo; es preciso impedir que la revolución siga adelante; es preciso, en fin, llenar las columnas, y los periódicos conservadores se lanzan al campo de la inventiva, y procuran, ya que no otra cosa, hablar mal de todo lo que el gobierno hace, y hasta de lo que no hace ni ha pensado siquiera. Baja es la tarea de esos periodistas, pero no por eso deja de ser más difícil y menos honrosa que la de los que defendemos la verdad, la justicia y los sentimientos liberales del pueblo español.

Di e *La Correspondencia*:

«Los radicales muestran cierto asombro de que los constitucionales les crean desconfianza de dejarles el poder ahora, y de que atribuyan el propósito al Sr. Ruiz Zorrilla de buscar á toda prisa un heredero conservador.»

Tiene razón el diario noticiero.

El partido radical, amante sincero de la institución monárquica, ansia, para mayor gloria y duración de esta, que se formen dos grandes partidos políticos, uno radical, y otro conservador, los cuales, con criterio fijo y principios claros y determinados, turnen tranquila y sossegadamente en la gobernación del Estado, única manera de que gane el país y no medren las pandillas. Esto quería ayer, y esto quiere hoy el partido radical.

Ahora bien: como desgraciadamente el partido conservador no existe, porque no tiene ni dogma definido, ni simpatías en la opinión del país, á causa de los devaneos, debilidades, apostasias é inmoralesidades de no pocos de sus prohombres, el partido radical duerme tranquilo en su lecho, porque no habiendo grupo conservador, no hay, por consiguiente quien, dentro de la ley, le dispute el poder.

Fórtese el partido conservador, desplegue al aire su bandera, promulgue sus principios, y cuando la salud de la patria lo exija, el partido radical podrá dejarle el campo libre para que la nación prospere con el turno racional de los dos partidos constitucionales dinásticos. Pero en tanto que esto no suceda, ni el partido radical dejará el poder, ni el país pedirá la ascension de los mal llamados conservadores.

Un diario sagastino da ayer la noticia de que había visitado al rey el Sr. Ríos Rosas, y otro diario, de la misma comunión política, extraña que no hayamos dado importancia á aquella entrevista.

Nosotros damos importancia á lo que la tiene, y esto, en realidad, sólo merece una simple noticia, pues que no tenemos nuestras columnas para llenarlas de conjeturas más ó menos hábiles, sobre si dijo, si no dijo, si dejó de decir el Sr. Ríos Rosas.

Además, qué necesidad tenemos nosotros de dar un mal rato á los conservadores, comunicándoles noticias que vinieran á echar por tierra

sus sueños de color de rosa? Sin embargo, *La Correspondencia*, más cruel que nosotros, con la gente conservadora, inserta anoche la siguiente noticia, que les habrá sabido á cuerno quemado:

«Parece que se confirma la noticia de las entrevistas de que ayer habíamos vagamente, en las cuales estaban los conservadores ciertas esperanzas; pero, según hoy se asegura, el éxito no ha correspondido á dichas esperanzas.»

Estamos seguros de que si esta noticia la hubiera dado un periódico radical, en vez del eco imparcial de la opinión y de la prensa, los conservadores hubieran puesto el grito en el cielo y lo hubieran atribuido á nuestra pasión política, ó quizá tal vez á miedo, como dice otro periódico conservador.

Los radicales, decía nuestro artículo de ayer, firmes en el cumplimiento de su deber, no temen á nadie ni á nada; en cambio, los conservadores sueltan las baladronadas propias del que siente hambre.... y sed de mando.

En un periódico constitucional leemos lo siguiente:

«A pesar de afirmar *La Correspondencia* la negativa de la duquesa de la Torre á ejercer sus funciones de camarera mayor, cuando ocurra el parto de la reina, nosotros repetimos que esa afirmación es prematura hoy por hoy.»

Con una contestación como la que *La Iberia* hubiese dado, y de lo que en otro lugar nos ocupamos también, abrigarían, sin duda, esperanza de que el noble monarca les complaciese rechazando las reformas proyectadas para Puerto-Rico.

Todo es prematuro. Esperaremos.

Dice un colega que el habernos ocupado de la visita que hizo á palacio el duque de la Torre, significa miedo y nada más.

Entérese bien de la forma con que tratamos de ella, estudie el carácter de *La Tertulia*, y sabrá callarse ó decir quién teme á quién.

Un diario conservador extraña que no se hubiera concedido indulto al reo que sufrió la pena de muerte en la mañana del miércoles.

¿Hubieran otorgado aquella gracia los conservadores? Conteste el diario aludido, y entonces sabrá las razones que ha tenido el gobierno para no indultar al reo Soler.

Ha extrañado á *La Epoca* que no hiciéramos mención en la crónica que insertamos ayer de la última sesión de la Tertulia progresista-democrática, del discurso pronunciado en la misma por el señor marqués de Sardoal.

Extraña también al diario moderado que no hayamos hecho alto en ellas ideas «verdades» por dicho señor marqués, respecto de la cuestión de Cuba.

Como el señor Sardoal puede tener las convicciones que le plazcan y estas no afectan en nada á la marcha del partido radical, ni han de torcer el criterio de los radicales, elocuentemente expuesto por su ilustre jefe el Sr. Ruiz Zorrilla, *La Tertulia* no se cree en el caso de analizar ó combatir lo que cualesquiera de nuestros correligionarios digan, por muy respetables que estos sean.

Aparte, amiga *Epoca*, de que no se sabe de una manera positiva lo dicho por el señor marqués, si fué lo que *El Imparcial* anota ó lo que *La Nueva España* escribe.

Leemos en *La Correspondencia*:

«En los círculos políticos se ha hablado hoy mucho de la respetuosa carta que el duque de la Torre dirigió al rey, presentándole las excusas en que fundó la no asistencia de la duquesa á palacio. Los que se tienen por mejor enterados suponen que la carta encierra una declaración precisa que los duques de la Torre puedan volver al regío á cazar. Pero como todo esto no pasa de suposiciones, tratándose de un documento privado, nos abstendremos de afirmar ó negar nada, concretándonos á reatar lo que se ha dicho.»

Y añade mas adelante el mismo diario:

«Confirmando la noticia de que la negativa de la duquesa de la Torre á asistir á palacio se funda en la actitud del duque su esposo respecto á las reformas de Puerto-Rico, sin que esto implique modificación en las opiniones de este distinguido hombre público respecto de las instituciones. Así lo aseguran personas importantes que deben conocer bien las ideas del citado personaje.»

¿Qué dirán á esto los periódicos y los hombres conservadores que se apartaron de la dinastía, y sin embargo, siguen al duque de la Torre? ¿Qué dirán los alfonosinos que ya creyeron tenerlo entre sus filas?

La verdad es que la actitud del duque de la Torre pone en grave aprieto á cierta fracción del partido conservador, que tal vez con la ausencia de aquel personaje se hizo incompatible con la dinastía de Saboya.

Esa fracción se ve precisada á aceptar uno de estos dos caminos: ó hacer otro nuevo cambio político resellándose en favor de la dinastía, ó resignarse á vivir retirados del poder, mientras reine en España D. Amadeo I apoyado por el mismo hombre que los llevó á tan desventajoso terreno.

El Sr. Echegaray parece que es contrario á toda operación del presupuesto que aumente la cifra del consolidado.

No existen, hasta ahora, datos oficiales que confirmen las noticias que ha dado un periódico, de haberse recrudecido la guerra de Cuba, y de algunos encuentros desgraciados.

Las indicaciones hechas por el Sr. Echegaray en el seno de la comisión de presupuestos no son sino el principio de un plan completo de Hacienda que dicho señor ministro se propone desenvolver.

Es falso lo que dice un periódico, afirmando que en la presidencia ha habido una reunión de varios hombres políticos, incluso el diputado Sr. Molini, y los ministros Sres. Becerra y Martos, para inclinarse al Sr. Rívera á que acepte el poder.

Es también falso lo que dice *La Iberia* de que el ministro de Gracia y Justicia ha rogado al presidente del Tribunal Supremo, D. Cirilo Alvarez, que se encargase de la redacción del preámbulo de la nueva ley de orden público;

que éste contestó al ministro que el asunto era grave, porque, según sus noticias, la ley en proyecto no estaba muy de acuerdo con los artículos del Código fundamental, y que, consultados otros ministros del Tribunal, se ha reconocido que el proyecto de ley es contrario á la Constitución.

Sin embargo, como es noticia de *La Iberia*, no nos sorprende la intención «con que lo dice. ¿Qué importa una falsedad más?

Hé aquí el relato que hace nuestro colega *El Imparcial*, del banquete habido en palacio el jueves por la noche:

«El banquete militar dado anoche en palacio por S. M. el rey á las comisiones de todos los cuerpos de la guarnición de esta plaza, estuvo brillantísimo.

«A las seis y media comenzaron á llegar los convidados al regío alcázar, y á las siete y cuarto penetraban en el salón de columnas, precedidos por el rey, ocupando los puntos que les estaban designados por el orden siguiente:

«A la derecha del rey se encontraban los señores ministro de la Guerra, intendente de ejército, brigadier Sr. Soria, Santa Cruz, auditor de guerra, coronel comandante de artillería de la plaza, coronel de artillería Sr. Pombo; coronel de la Guardia civil Sr. Alvarez; teniente coronel de Segorbe señor Trútipa; teniente coronel de la reserva Sr. Peñas; comandante de carabineros Sr. Muñoz; un capitán de artillería, otro de cazadores, otro de la Guardia civil, un teniente de estado mayor, dos oficiales de artillería y uno de cazadores.

«Y á la izquierda, los señores capitán general interino de Madrid, subsecretario del ministerio de la Guerra, brigadier de estado mayor Sr. Ruiz, coronel mayor de plaza, coronel de guardias de infantería del rey Sr. Olavio, coronel de artillería Sr. Alcañón, coronel de cazadores Sr. Villacorta, teniente coronel de Ciudad-Rodrigo Sr. Borrero, teniente coronel provisional Sr. Colina, comandante de carabineros Sr. García, un capitán de artillería, otro de cazadores, otro de la Guardia civil, un oficial segundo de administración militar, un oficial de artillería, otro de ingenieros y otro de cazadores.

«En frente, y por el orden en que los enumeramos, se hallaban:

«A la derecha, los señores general Urbina, gobernador militar, brigadier Piquer, secretario del cuerpo militar, señor ministro de la Guerra, Sr. Soria, Sr. Córdova, coronel del regimiento de caballería del rey Sr. Blanco, teniente coronel de estado mayor Sr. Cuello, teniente coronel de guardias del rey Sr. Segura, subinspector de Sanidad militar Sr. Pantoja, capitán sargento de guardias reales Sr. Delgado, un capitán de ingenieros, otro de cazadores, capitán de cadetes, dos oficiales de artillería, un oficial de ingenieros, otro de cazadores, dos de coraceros y uno de la Guardia civil.

«Y á la izquierda, los señores general Pamplona, brigadier Camus, inspector general de Sanidad militar, coronel comandante de ingenieros de la plaza, coronel de ingenieros Sr. Lacort, coronel de la Guardia civil Sr. Blanco, teniente coronel de Invalidos, Sr. Nanetti, teniente coronel de coraceros de la Reina Sr. Franco, comandante de artillería Sr. Páges, un capitán de artillería, otro de invalidos, otro de coraceros, un oficial primero de administración militar, dos oficiales de artillería, uno de cazadores, dos de coraceros y dos de la Guardia civil.

«Ambas cabeceras de la mesa estaban ocupadas, la de la derecha por los señores jefe de parada, ayudante de órdenes, gentil hombre don Rario, señor marqués de Ariza, caballero mayor, señor baron de Benafar, mayor don Juan, secretario particular de S. M., señor marqués de Dragonetti, gentil-hombre de servicio Sr. Santa Cruz, mayor-domo de semana y jefe de carrera.

«Y á la izquierda, por los señores mayor-domo de semana, gentil hombre honorario, Sr. Lopez (D. José María), propietario de *El Puente de Alcolea*, el introductor de embajadores, señor vizconde del Cerro, jefe del cuerpo militar, un ayudante de campo, otro de órdenes, jefe de la Guardia real y el de la guardia exterior.

«A las ocho y cuarto terminó la comida, dirigiéndose los concurrentes á una habitación inmediata donde se les sirvió el café.

«S. M. el rey conversó familiarmente con algunos oficiales.

«A las diez terminó la comida oficial.

«El salón de columnas donde anoche se sirvió la comida estaba admirablemente adornado.

NOTICIAS GENERALES.

A propuesta del negociado de Beneficencia particular, la dirección general del ramo ha acordado que el establo central de Cádiz entregue á los establecimientos benéficos de aquella provincia la importante suma de 16.000 duros, procedentes del rico patronato de Porcio, y en cumplimiento de la real cédula de 12 de abril de 1783, que antes de ahora había estado olvidado hasta por parte de las diputaciones provinciales de Cádiz.

Una carta de Barcelona dice ayer que Savalls ha desaparecido de Cataluña, y no falta quien asegure que ha muerto.

El capitán general de Valencia ha pernoctado anoche en Alcora.

Las facciones de la provincia de Castellón emprendieron anteayer su marcha hacia el Maestrazgo.

Hoy probablemente habrá sesión en el Senado y se elegirá la comisión que debe dar dictamen sobre el proyecto de prórroga para construir el ferrocarril de Utrera á Morón.

En la última sesión que celebró la junta superior de venta de bienes nacionales, se adjudicaron 126 fincas, tasadas en 909.480 pesetas, y rematadas en 1.148.068; resultando una diferencia á favor del Estado de 238.577 pesetas.

Ayer ha debido quedar rubricado un decreto para la concesión de una línea telegráfica de Madrid á Barcelona, á la misma casa que se propone tender un cable desde Barcelona á Italia.

El vapor «Lepanto» ha salido de Tarragona con quince destinados á Barcelona.

El fiscal de la audiencia de Albacete ha sido trasladado, á su instancia, á la de Zaragoza.

El general Velarde creía tener anteayer en vuestras por varias columnas á las partidas de Cuchis y Polo, á las cuales se proponía batir en el día de ayer.

El general Moriones desde su llegada á Pamplona se ocupa activamente en organizar y dar dirección á las columnas para la persecución de los rebeldes.

El Sr. Alvarez Taladrid ha presentado la renuncia del cargo de diputado por Murcia, á consecuencia de su nombramiento para la audiencia de Madrid.

Ayer ha sido constituida la junta sindical del colegio de Corredores de cambios de esta plaza, compuesta de los Sres. Pindado, Luengas, Lopez Donato, Muga y Valle, al primero como síndico y vocales los demás.

El lunes serán ejecutados en Navahermosa (Toledo) los cuatro reos que han sido condenados á la última pena. Ayer mañana han sido enviados desde Toledo para ser puestos en capilla.

Segun telegramas de Calatayud, en la mañana de anteayer han tenido lugar las pruebas del Puente de la Prensa, con resultados completamente satisfactorios.

Anoche hubo una reunión de banqueros para acordar que no se permita la circulación de ningún

documento de giro sin su correspondiente timbre.

El anunciado meeting abolicionista en el teatro Real, tendrá efecto el lunes.

Cartas de Vizcaya dan como cierta la noticia de que el cura Goiriena había resultado herido, ignorándose si lo estaba de gravedad.

Ayer se ha dicho que los carlistas tienen en comunicación a Granollers, cuyos puentes han chutado.

Una columna de carabineros batió anteayer a las Leon (Navarra) a una partida carlista.

Ayer han practicado los diputados de Toledo y otros, vivas gestiones para conseguir el indulto de los cuatro reos que van a sufrir la última pena el lunes en Navahermosa.

Según los datos que la Gaceta publica de la recaudación obtenida en los pagos ejecutados por las dependencias del Tesoro durante el mes de Noviembre de 1872, ha resultado un exceso de los ingresos sobre los gastos.

El importe de los ingresos por cuenta del presupuesto de 1871-72 asciende a 3.485.611 pesetas, y el de los que corresponden al ejercicio en curso, a 39.759.881, resultando un total de 43.245.492. Los pagos importan 39.697.975, de las que 6.141.464, corresponden al año económico de 1871-72. Ha habido por lo tanto durante el mes de Noviembre último un excedente de 6.577.517 pesetas.

En la comparación de los productos de los impuestos y rentas eventuales en igual mes del año anterior, hay una disminución de 559.054 pesetas, y no de 939.054 como por error de imprenta dice la Gaceta. Las aduanas han producido de menos 1.072.747, y el papel sellado 80.000. En cambio hay un aumento de 3.015 pesetas en el impuesto sobre traslaciones de dominio, de 57.495 en los sellos sueltos, 262.783 en tabacos y 290.435 en loterías. Esto es, 15.798.785,05 pesetas por impuestos y rentas eventuales en Noviembre de 1872, contra 16.337.889,07 en igual mes de 1871. La baja en la renta de aduanas se debe especialmente a las circunstancias políticas por que atraviesan algunas provincias, y que dan grandes facilidades al contrabando.

Ayer ha tomado posesión el ministro togado del Consejo supremo de la Guerra, Sr. Zarita.

El juez de Palencia, Sr. Prieto Gutino, ha sido ascendido a magistrado de la audiencia de la Coruña.

A la una de la madrugada de ayer ha llegado en un tren especial un batallón del regimiento infantería la Constitución.

El abogado fiscal de la audiencia de Zaragoza, Sr. Vazquez Iba, ha sido ascendido a magistrado.

Hoy ha llegado a Madrid y mañana sale para Jaén, el nuevo gobernador de aquella provincia, Sr. Castañeda.

Ha sido nombrado magistrado de la audiencia de Granada, D. José Leonardo Roldán.

Positivamente, dice un colega, el Sr. Lizárraga está al frente de las fuerzas de Guipúzcoa. En la dirección del ferrocarril de Lizarri, mandando suspender la circulación de trenes, amenazado con graves penas a los jefes de las estaciones. La dirección la ha pasado al gobierno, y parece que de común acuerdo se ha resuelto suspender de noche la circulación de trenes, y hacer el servicio de día, auxiliados los maquinistas por fuerzas del ejército.

El ministro de la Guerra ha recomendado a todas las autoridades militares que lo participen sin pérdida de tiempo, cuantos sucesos relacionados con la guerra tengan lugar, a fin de que no ocurra lo que con la entrada de los carlistas en Tremp, conocida por los telegramas particulares antes que por los del gobierno.

Se ha autorizado por decreto de 15 del actual a la compañía «Anglo-Spanish Telegraph» concesión naria del cable de Inglaterra a Francia para establecer una línea telegráfica terrestre desde este último punto a Madrid, como prolongación directa del expresado cable.

El Sr. D. Enrique Martos ha presentado la dimisión del cargo de comandante de la brigada de artillería y le ha sido admitida. Se cree que será elegido en su reemplazo el Sr. Soriano Piasent.

Hoy publicará la Gaceta las dos circulares del ministro de Gracia y Justicia.

Se ha mandado movilizar a los voluntarios de la provincia de Tarragona.

CORTES.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 17 de Enero de 1873.

Abierta la sesión a las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. PASCUAL Y CASAS denunció la irregularidad del servicio del ferrocarril del Norte, indicando los graves perjuicios que se están irrogando.

Púsose a discusión el dictamen sobre secularización de cementerios, y el Sr. Pidal usó de la palabra en contra de la totalidad, intentando demostrar lo injusto del dictamen, que en su concepto era la violación del derecho de propiedad y de la libertad de conciencia.

El Sr. HUBILY, de la comisión, contestó que el dictamen era consecuencia lógica de la libertad de cultos, y que se adaptaba al mismo al criterio de los socialistas que al de los individualistas, y añadió algunas otras razones en apoyo del dictamen.

Rectificaron ambos oradores, y el Sr. Jove y Hévía se levantó para consumir el segundo turno en contra.

El señor marqués de SARDOAL habló para una alusión, declarando que estaba conforme con el fondo del proyecto que se discutía.

El señor ministro de HACIENDA interrumpió el debate para decir que, a su juicio, debía hacer algunas alteraciones en el presupuesto de gastos, sobre los artículos que tratan de cargas de justicia, obligaciones de ferro-carriles, caja de depósitos y deuda del personal, para lo cual era preciso retirar del Congreso esta parte del proyecto.

El Sr. ROMERO GIRON, de la comisión de presupuestos, dijo que esta apreciación las modificaciones que el ministro de Hacienda introdujese en el proyecto, y que obraría con entera libertad.

Continuó el anterior debate rectificando el señor Jove y Hévía; el Sr. Romero Giron le contestó, extendiéndose en consideraciones importantes, y citó varios textos de San Agustín y otros Santos Padres para probar que la cuestión de los cementerios no debía considerarse como cuestión de culto, y que en ellas debía entender el Estado.

Continuó la discusión, alterando en el uso de la palabra los Sres. Jove y Hévía, Pidal y Quiroga, que habló para una alusión y adujo ejemplos de curas que vivían con su mujer y sus hijos, que produjeron gran hilaridad.

El Sr. LA HOZ consumió el tercer turno en contra.

Después de una ligera contestación del señor Hévía y varias frases del Sr. Lassaia, se levantó la sesión.

Ran las seis.

NOTICIAS DE ULTRAMAR.

Por conducto de los Estados Unidos se tenían ayer noticias de Cuba hasta el 25 del pasado; las de mayor interés son como sigue:

«Un telegrama oficial de Sancti-Spiritus dice

que fuerzas de Baza, operando por el Sumidero del río Agabama, dispersaron a unos rebeldes, a quienes ocuparon dos armas de fuego, tres machetes y varios efectos. Por consecuencia de estas operaciones, se presentaron en Banao 10 blancos, cinco morenos libres y 13 esclavos, contándose entre ellos Miguel Boré y Desiderio Lara, cabeceles de los de su clase. En Guarcabulla se presentaron siete más.

De Puerto-Príncipe comunica el comandante general del distrito que el 19 se presentó una numerosa partida en los alrededores de Guadamar, la cual fué rechazada por la guarnición de dicho punto, siendo después perseguida por la columna de la leña, que estaba en Casorro, y cuya guerrilla sigue el sangriento rastro del enemigo en su retirada hacia Santa Lucía. Ha resultado un oficial contuso y desaparecido el comandante que recorrió las avanzadas, el cual se incorporó en Casorro.

Fuerzas de las guerrillas de la trocha han hecho prisioneros 21 hombres, útiles para las armas, entre ellos un subprefecto, un ayudante del titulado general Roloff, y además 11 mujeres, ocupando varios reóvivos y machetes.

Fuerzas al mando del capitán Gracia de León, avistaron un grupo de 8 a 10 hombres entre Cocal y la Deseada, haciéndoles dos prisioneros chinos y destruyéndoles sus bultos. La guerrilla de Moron, en operaciones, hizo prisionero un titulado oficial, mató un negro é hirió al titulado coronel venezolano Ezquiel Salazar, recogiendo siete mujeres y cuatro niños. El batallón del Rayo atacó el 18 una partida enemiga atrincherada en la zona del Vap, dispersándola con bastante bajas, teniendo tres heridos y un contuso en dicho batallón.

Un telegrama de Puerto-Príncipe, del general Fajardo, participa que el coronel Marín, siguiendo el rastro del enemigo, se apoderó de seis caballos con lomos y cargas. En San Bonifacio, el brigadier Acosta, en persecución de una partida cerca de San Jerónimo, halló dos campamentos, el 8, en Cayo Bermejo y Vajia, teniendo la vanguardia alguna fuego con los rebeldes, quienes en su dispersión abandonaron dos acémilas con algunos efectos. El 10, en San Juan de Dios, se encontró una ranchería, ocupada un fusil, una acémila y varios cueros. La columna de la trocha del Bagha continuó sus reconocimientos, recogiendo a 26 personas y dando muerte al cabecilla Luis Domínguez.

—Restablecida la comunicación telegráfica de Méjico con el mundo por la vía de los Estados Unidos, los periodistas mejicanos dirigieron a los de la Habana el siguiente despacho:

«Nueva-York 18 de diciembre de 1872.

A la prensa de la Habana, Cuba.—La prensa asociada de Méjico se congratula con la comunicación por el restablecimiento de la comunicación telegráfica entre Méjico, vuestra ciudad y el resto del mundo, y tiene el honor de invitar a dicha prensa asociada por sí y en nombre de la compañía del ferrocarril de Veracruz a Méjico, a que asista por medio de una comisión a la inauguración del expresado ferrocarril, que se efectuará el 1.º de enero próximo.

Por la prensa asociada de Méjico, el vicepresidente de la misma, Leopoldo Izquierdo.—D. V. P. Landrona.

De la Habana contestaron lo siguiente: «Habana 21 de Diciembre de 1872.—A la prensa de Méjico.—Recibimos con júbilo la noticia del establecimiento del telegrafo, y saludamos cordialmente a la prensa mejicana, felicitándola por los adelantos del país.

Acetamos con entusiasmo la invitación; y en el vapor «City of Mérida» sale una comisión de periodistas para asistir a la inauguración del ferrocarril.

Por la prensa de la Habana.—Juan de Ariza.—Nuestra fragata de guerra «Isabel la Católica» salió para Veracruz para representar a la marina española en las mismas fiestas.

La autoridad y vecinos de Moron tratan de canalizar el Eterio entre la cañada del Roblo y el Embarcadero.

En el mercado de azúcar no hubo durante la penúltima semana operaciones de gran monta, esperando los compradores la llegada de nuevos frutos. Se exportaron 5.081 cajas, contra 13.669 cajas y 43 bocoyes en 1871; y en lo que va de año 1.146.693 cajas y 50.072 bocoyes, contra 871.628 de las primeras y 34.459 de los segundos en 1871. La exportación ascendió a 37.721 y 214 bocoyes, contra 40.742 y 236 respectivamente en 1871.

De tabaco en rama se habían exportado en la semana 29.000 libras, y desde 1.º de Enero 17.749.07, contra 11.328.570 en 1871, y del torcido 592.000 tabacos en la semana, y 212.713.00 en lo que va de año, contra 164.317.000 en igual período de 1871. El mercado de cambios cerró a 34 1/2 premio las libras esterlinas.

NOTICIAS TELEGRAFICAS.

Ayer se han recibido los siguientes telegramas:

PARIS 15, (noche).—Según las últimas noticias de Buenos Aires, habían terminado las diferencias pendientes con Montevideo.

Los despachos de Chilesturt de esta tarde dicen que a las once salió el cortejo fúnebre del palacio que habitaba Napoleón, llegando a las once y media a la iglesia.

Presidían el duelo el príncipe imperial y los príncipes de la familia Bonaparte.

La emperatriz ha permanecido rezando hasta las cuatro de la tarde en la sala mortuoria.

Al terminar la ceremonia, 500 banquistas que asistían a ella, se han despedido del príncipe imperial al grito de «Viva el emperador».

SAN PETERSBURGO, 15.—El gran duque heredero está completamente restablecido de su grave enfermedad.

PARIS 16.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, a 54-40.

El 5 por 100 idem, a 58-95.

Consolidados ingleses, a 42-3/16.

El interior español, a 23-3/8.

El exterior viejo, a 27-3/16.

Id. de 1871, a 27-1/8.

Id. de 1872, a 25-1/16.

NOTA.—A causa del mal estado de las líneas, no se han recibido todavía los despachos de noticias de Francia correspondientes al día de ayer.

SECCION OFICIAL.

DESPACHOS TELEGRAFICOS DIRIGIDOS AL MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Birgós 13, 1.º.—El gobernador al excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros:

«Los comités radicales de Espinosa de los Monteros, Medina de Pomar, junta de Trastalona, Afador de Loma, junta de la Cerca, aldeas de Medina y merindad de Valdeporres, del partido judicial de Villacayo, me ruegan felicite al gobierno de S. M. por su levantado y humanitario propósito de llevar las reformas radicales y abolición de la esclavitud a Puerto Rico, que es el medio más eficaz de salvar la libertad, el honor é integridad de la nación».

Idem id., 1.º.—El gobernador al excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros:

«El ayuntamiento popular de Villacayo, los jefes y voluntarios de la libertad de dicho pueblo, felicitan al gobierno de S. M. por las reformas de Puerto Rico, é inmediata abolición de la esclavitud, ofreciendo su cooperación y decidido apoyo».

Coruña 13, 3-40 t.—El gobernador al excelentísimo señor ministro de la Gobernación:

«El comité radical de Noya, en sesión del día 9 del presente mes, acordó felicitar al gobierno de S. M. por mi conducto por las reformas liberales de Puerto Rico, sin perjuicio de elevar una exposición a las Cortes pidiendo la aprobación del proyecto de ley sobre la abolición de la esclavitud».

Idem id., 3-40 t.—El gobernador al excelentísimo señor ministro de la Gobernación:

«El comité radical de Muros y los vecinos de la parroquia de Esteiro, pertenecientes dicho distrito municipal, felicitan entusiastas al gobierno de su magestad por mi conducto con las reformas en Puerto Rico, y especialmente por la abolición de la esclavitud, y le ofrecen su decidido apoyo».

Idem id., 3-40 t.—El gobernador al excelentísimo señor ministro de la Gobernación:

«El ayuntamiento de Meria felicita al gobierno de S. M. por mi conducto con motivo de las reformas de Ultramar».

Idem id., 3-40 t.—El gobernador al excelentísimo señor ministro de la Gobernación:

«El ayuntamiento de Santa Comba felicita unánime al gobierno de S. M. por mi conducto con motivo de las reformas humanitarias de Ultramar, y manifiesta el indecible contento de aquel vecindario al recibir la noticia del proyecto de abolición de la esclavitud de Puerto-Rico».

Idem id., 3-40 t.—El gobernador al excelentísimo señor ministro de la Gobernación:

«El ayuntamiento de la villa de Ordenes felicita al gobierno de S. M. por mi conducto por la marcha liberal que sigue, y especialmente por lo que refiere a las reformas de Ultramar».

Idem id., 2-15 t.—El gobernador al excelentísimo señor ministro de la Gobernación:

«El ayuntamiento de Cabana felicita por mi conducto al gobierno de S. M. por la política altamente patriótica y liberal que desde su advenimiento al poder está realizando, y señaladamente por el proyecto de ley de la abolición completa é inmediata de la esclavitud en Puerto-Rico».

Cuenca 12, 6-15 t.—El gobernador al excelentísimo señor ministro de la Gobernación:

«En este momento se me acaban de presentar numerosas comisiones en representación de los comités radical y liberal de esta capital y del círculo popular, manifestándome felicité en su nombre al gobierno de S. M. por las patrióticas reformas políticas sociales que ha presentado a las Cortes para Puerto-Rico, y entregándole al propio tiempo muchas exposiciones de varios pueblos de la provincia pidiendo la inmediata abolición de la esclavitud».

LEY PROVISIONAL

DE

ENJUICIAMIENTO CRIMINAL.

(Continuación.)

Art. 523. Si no se admite la querrela, el tribunal impondrá las costas al querrelante, si éste no fuere el ofendido por el supuesto delito.

La impondrá también a éste si resultare haber obrado con mala fe ó con notoria temeridad.

Art. 529. Si hubiere condena de costas, no se devolverá la fianza hasta que se satisfagan; y si no se pagaren en el término que se fijare para ello, se harán efectivas por cuenta de la fianza, devolviendo el resto a quien la hubiere prestado.

TÍTULO XIII.

DE LA RESPONSABILIDAD CIVIL DE TERCERAS PERSONAS.

Art. 530. Cuando en la instrucción del sumario apareciere indicada la existencia de la responsabilidad civil de un tercero con arreglo a los artículos 19, 20 y 21 del Código penal, ó por haber participado alguno por título lucrativo de los efectos del delito, el juez instructor, a instancia del actor civil, exigirá fianza a la persona contra quien resulte la responsabilidad, ó en su defecto embargará, con arreglo a lo dispuesto en el título XI de este libro, los bienes que sea necesario.

Art. 531. La persona a quien se exigiere la fianza ó cuyos bienes fueren embargados podrá, durante el sumario, manifestar por escrito los razones que tenga para que no se considere civilmente responsable, y las pruebas que pueda ofrecer para el mismo objeto.

Art. 532. El juez dará vista del escrito a la parte a quien interese, y ésta lo evacuará en el término de tres días, proponiendo también las pruebas que deban practicarse en apoyo de su pretensión.

Art. 533. Seguidamente el juez instructor decretará la práctica de las pruebas propuestas, y resolverá sobre las pretensiones formuladas, siempre que pudiere hacerlo sin retraso al perjuicio del objeto principal de la instrucción.

Art. 534. Si todo lo relativo a la responsabilidad civil de un tercero y a los incidentes a que liere lugar la ocupación, y en su día la restitución de cosas que se hallaren en su poder, se formará pieza separada.

Art. 535. Lo dispuesto en los artículos anteriores se observará también respecto a cualquiera pretensión que tuviere por objeto la restitución a su dueño de alguno de los efectos é instrumentos del delito que se hallaren en poder de un tercero.

Art. 536. Los autos dictados en estos incidentes serán lógicos é efecto, sin perjuicio de que las partes a quienes perjudiquen puedan reproducir sus pretensiones en el juicio oral, si lo hubiere, ó de la acción civil correspondiente que podrán entablar en otro caso.

TÍTULO XIV.

DE LA CONCLUSION DEL SUMARIO Y DEL SOBRESIEMIENTO.

CAPÍTULO PRIMERO.

De la conclusion del sumario.

Art. 537. Practicadas todas las diligencias decretadas de oficio ó a instancia de parte por el juez instructor, si éste considerare terminado el sumario, lo declarará así, mandando remitir los autos y todas las piezas de convicción al tribunal que tenga por competente para conocer del delito.

Art. 538. Si reputare simple falta el hecho del sumario, mandará remitir el proceso al juez municipal competente.

Art. 539. Los autos dictados con arreglo a los dos artículos anteriores se pondrán en conocimiento del ministerio fiscal del partido, si el delito ó falta fueren públicos ó alguno de los comprendidos en los artículos 453, 460, 461 y 462 del Código penal, y se notificarán así al querrelante particular como al procesado y a las demás personas contra quienes resultase responsabilidad civil, emplazándolas para que comparezcan en el término de 15 días si fuere ante el Tribunal Supremo, de 10 si fuere ante la audiencia, y de cinco si fuere ante el tribunal de partido ó juez municipal.

Art. 540. Del auto mandando remitir la causa al juez municipal podrá apelarse para ante el tribunal del partido.

El recurso será admisible en ambos efectos.

Art. 541. El emplazamiento que haya de practicarse en cumplimiento del auto mencionado en el art. 538, no tendrá lugar hasta que aquel sea firme, y su término empezará a correr desde el día siguiente al de la última notificación.

Recibidos los autos por el juez municipal, se sustanciará el juicio con arreglo a lo dispuesto en el libro 2.º de esta ley.

Art. 542. El tribunal que recibiere los autos y piezas de convicción mandará pasárselos al ponente por el tiempo que faltare para cumplir el término del emplazamiento, abriendo antes los pliegos y demás objetos cerrados y sellados que hubiese remitido el juez de instrucción.

De la apertura de dichos pliegos y objetos se extenderá por el secretario acta, en la cual se hará constar el estado en que se hallasen.

Art. 543. Transcurrido dicho término, se pasarán para instrucción por otro, que no bajara de tres días, ni excederá de 10, según el volumen del proceso, al secretario fiscal, si la causa fuere por delito público ó por alguno de los comprendidos en los artículos 453, 460, 461 y 462 del Código penal, y al procurador del querrelante si se hubiese personal.

Si los autos excedieren de 2.000 folios, podrá prorrogarse el término sin que en ningún caso la prórroga pueda exceder de otro tanto más.

Al ser devueltos, se acompañará escrito conformándose con el auto del inferior que hubiese declarado el sumario terminado ó pidiendo la práctica de nuevas diligencias.

Art. 544. Devueltos los autos ó recogidos de poder del último que los hubiese recibido, se pasarán inmediatamente, y por término de tres días, al ponente con los escritos presentados.

Art. 545. El tribunal, al mandar entregar los autos a las partes, dispondrá lo que considere conveniente para que éstas puedan examinar la correspondencia, libros, papeles y demás piezas de convicción, sin peligro de alteración en su estado.

Art. 546. Transcurrido el plazo del art. 544, el tribunal dictará auto confirmando ó revocando el del juez de instrucción.

Art. 547. Si se revocare dicho auto, se mandará devolver el proceso al que lo hubiese remitido, expresando las diligencias que hayan de practicarse.

Se devolverán también las piezas de convicción, si el tribunal lo considerare necesario para la práctica de las nuevas diligencias.

Art. 548. Si fuere confirmado el auto declarado terminado el sumario, se mandará traer la causa a la vista para resolver si se ha de sobreseer en ella, ó si ha de abrirse el juicio oral.

Para la vista se citará al ministerio fiscal, si fuere público el delito ó alguno de los comprendidos en los artículos 453, 460, 461 y 462 del Código penal, y al procurador del querrelante particular si lo hubiere.

Art. 549. El tribunal dictará auto en los cinco días siguientes al de la vista, mandando abrir el juicio oral ó sobreseyendo.

Si decretare el sobreseimiento se declarará si éste es provisional ó libre, y en este caso si es total ó parcial.

Si se decretare el sobreseimiento libre parcial, se mandará abrir el juicio oral respecto de los procesados a quienes no favoreciere.

Art. 550. Decretado el sobreseimiento total, se mandará que se archiven los autos y las piezas de convicción que no tuviere dueño conocido, después de haberse practicado las diligencias necesarias para la ejecución de lo mandado.

Art. 551. Las piezas de convicción cuyo dueño fuere conocido, permanecerán retenidas, si un tercero lo solicitare, hasta que se resuelva la acción civil que se propusiere entablar.

En este caso, si el tribunal accediese a que continué la retención, fijará el plazo dentro del cual habrá de acreditarse que la acción se ha entablado.

Art. 552. Transcurrido el plazo fijado en el artículo anterior sin haberse acreditado el ejercicio de la acción civil, ó si nadie hubiere reclamado que continúe la retención de las piezas de convicción, serán devueltas a su dueño.

Art. 553. Se repará el daño que el que estuviere poseyendo la cosa al tiempo de incautarse de ella el juez de instrucción.

Art. 554. Contra el auto de sobreseimiento no procederá sino el recurso de casación en su caso.

CAPÍTULO II.

Del sobreseimiento.

Art. 555. Procederá el sobreseimiento libre:

1.º Cuando no resultare justificado el hecho que hubiese dado motivo a la formación de la causa.

2.º Cuando el hecho no constituyere delito.

3.º Cuando apareciere de un modo indudable exentos de responsabilidad criminal los procesados como autores, cómplices ó encubridores.

Art. 556. En los casos 1.º y 2.º del artículo anterior podrá declararse, al decretar el sobreseimiento, que la formación de la causa no perjudica a la reputación de los procesados ó de cualquiera de ellos.

Podrá también a instancia del procesado reservar a éste su derecho para perseguir al querrelante como calumniador.

El tribunal podrá también mandar proceder de oficio contra el querrelante con arreglo a lo dispuesto en el párrafo tercero del art. 340 del Código penal.

Art. 557. En el caso 2.º del art. 555, si resultare que el hecho constituye una falta, se mandará remitir la causa al juez municipal competente para la celebración del juicio que corresponda.

Art. 558. En el caso 3.º del art. 555 se limitará el sobreseimiento a los autores, cómplices ó encubridores que apareciere indudablemente exentos de responsabilidad criminal, continuándose la causa respecto a los demás que no se hallaren en igual caso.

Art. 559. Procederá el sobreseimiento provisional cuando resultare del sumario haberse cometido un delito, y no hubiere indicación de sus autores, cómplices ó encubridores.

Art. 560. En el caso del artículo anterior, si resultare del sumario de un modo indudable la exención de responsabilidad criminal de los procesados ó de alguno de ellos, se decretará el sobreseimiento libre respecto de los que se hallen en este caso, declarándose, si se estimare procedente, que la causa no les perjudica en su reputación.

LIBRO SEGUNDO.

DEL JUICIO ORAL.

TÍTULO PRIMERO.

DE LA CALIFICACION DEL DELITO.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA TERTULIA,

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Barrio-Nuevo, núm. 2, principal, esquina á la de la Concepcion Jerónima.

La TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica. Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reúnan á una sana instrucción, el atractivo de su lectura.

La TERTULIA se publicará todos los días, excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones estará por su baratura al alcance de todas las clases.

Madrid. Por un mes: 8 rs. M. A. H. O. I. D.

Estranjero. Un trimestre: 80 rs.

Portugal. Tres meses: 70 rs. sup. y b. H. M.

Ultramar. Seis meses: 140 rs. Por comisionado, 160 rs.

Provincias. Dirigiendo libranzas 26 rs. trimestre, y 28 haciendo la suscripción por comisionados, abonando siempre el importe adelantado.

Anuncios. Los de Madrid se admiten directamente á las oficinas de LA TERTULIA á uno, dos y tres reales finca de cuarenta letras y los de provincias enviando libranzas al administrador.

Comunicados y reclamos á precios convencionales.

34

REGENERACION DEL PELO.—HIGIENE DEL CUERO CABELLUDO.

TINCTICOMO BORRELL.

Cuanto específico para teñir el pelo se han ofrecido hasta hoy al público, todos con rarísimas excepciones, no son otra cosa que tinturas, ninguna de ellas con la verdadera propiedad de devolver á los cabellos su primitivo color, como ha querido asegurarse.

A la simple vista ya se distingue una cabeza teñida, y el aspecto, bastante feo, que produce debido á que la mayor parte de las sustancias que sirven para aquellas composiciones tienen al mismo tiempo la piel y la cabellera, y cuyos resultados, además, son casi siempre la pérdida del cabello.

A fuerza de estudiar la fisiología del cuero cabelludo, hemos podido nosotros remediar esos inconvenientes gravísimos. Hemos procurado reproducir artificialmente el color natural de los cabellos, siguiendo la marcha trazada por la naturaleza, esto es, devolviendo la salud á las raíces enfermas; de manera que los cabellos adquieren otra vez por sí mismos su color primitivo, rubio, castaño ó negro.

Después de larguísimo ensayo hemos creído hallar en el Tincticomo una preparación que llena cumplidamente el objeto deseado, y es superior indudablemente á todas las de su género. Considerando las causas que modifican fisiológicamente la vegetación capilar, hemos logrado combatir los elementos de decrepitud que, por la edad, invaden el cuero cabelludo.

Bajo la influencia del Tincticomo puede afirmarse que sucede así. Esta preparación no se asemeja á las tinturas que transforman una cabeza viviente en una cabeza artificial: con el uso del Tincticomo es, como si dijéramos, la cabellera de la juventud que va adquiriendo otra vez su aspecto y belleza naturales.

Añadamos que el Tincticomo, compuesto esencialmente de principios vegetales, es un excelente tónico y suavizante al mismo tiempo, y que merced á la acción benéfica que ejerce sobre el cuero cabelludo, adquiere condiciones propias para suplir ó sustituir el aceite colorante del tubo capilar.

Con lo espuesto basta ya para comprender que, al revés de lo que pasa con casi todas las tinturas conocidas, el Tincticomo es un auxiliar poderoso para fortalecer, fecundar y suavizar los cabellos.

NOTA. A fin de prevenir al público contra imitaciones espurias, debemos advertir que el Tincticomo está dispuesto en frascos de cristal azul; que estos llevan grabado el nombre de BORRELL HERMANOS, y van acompañados de una etiqueta con la firma y rubrica de BORRELL HERMANOS.

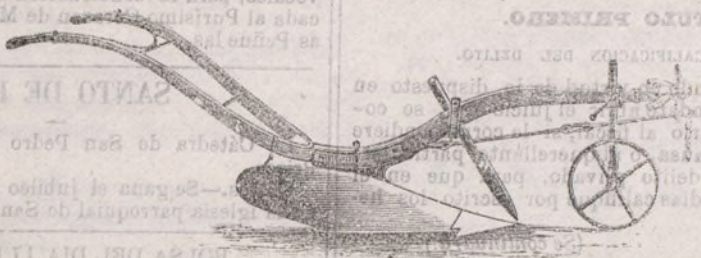
PUNTOS DE VENTA.

Madrid: Laboratorio químico de Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, donde deberán dirigirse los pedidos al por mayor.—Barcelona: Borrell hermanos, Condado del Asalto, 52.—Formiguera, Fernando, 7.—Fortuny y compañía, Rambla y Puerta ferrisa.—Burgos: Barrio canal.—Cáceres: Carrasco.—Ciudad Real: Obon.—Coruña: Villar.—Granada: Santos Perez y compañía.—Jaén: Higueras.—Leon: Morino.—Lugo: Rodríguez.—Málaga: Prolongo.—Toledo: Lopez de Cristóbal.—Valencia: Capatons.—Valladolid: Gonzalez y Reguera.—Zamora: Alonso.—En las demás provincias en casa de todos los correspondientes de Borrell hermanos.

35

LA MQUIANARIA AGRICOLA.

PEDRO DEL RIO.
TRAGINEROS 52, MADRID.



Arados Howard, Jaen, veredera, giratoria; id. americanos; gradas; rodillos desterronadores; desgranadores de maíz; prensas y pisadoras de uva; quebrantadores para el grano; máquinas para picar carne y hacer embutidos; prensas para grana; bombas de todas clases; norias de hierro; máquinas para molar café; tostadores para id.; cubos de hierro galvanizado, etc.

Mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustrados gratis.

36

EL DERECHO CIVIL Y ESPAÑOL

EN FORMA DE CÓDIGO

POR D. JOSÉ SANCHEZ DE MOLINA.

SEGUNDA EDICION.

Corregida y aumentada con la Historia del derecho patrio (en compendio), la legislación foral, y un Apéndice que contiene el texto literal de las leyes del Fuero Juzgo, Fuero Real, Partidas y Novísima Recopilación, vigentes, jurisprudencia que á su aplicación se refiere, notas y concordancias.

Se ha empezado á publicar por cuadernos de 96 páginas, en cuarto mayor, á 10 rs. cada uno en Madrid y 12 en provincias, en las principales librerías.

La publicación del Apéndice terminará dentro del mes actual; y la de la obra para el 15 de Febrero próximo.

37

¡¡SE ARMÓ LA GORDA!!

LA CLERIGALLA,

LIBRITO DE SACRISTIA

POR

VÍCTOR CABALLERO Y VALERO.

SEGUNDA EDICION DE LUJO PARA EL NIÑO TERSO.

Pueblo español: otra vez se han propuesto los curas quemarnos la sangre y el pellejo, puesto que cada uno de los que andan por esos campos de Dios lleva un trabuco y un rosario, y al grito de viva Carlos VIII le sueltan un tiro al huero del alba.

Viendo estos desaguisados canónicos he resuelto salir en la segunda edición de mi libro la Clerigalla, que es una descarga cerrada á ver si consigo que se metan en sus sacristías y se dejen de belenes y conspiraciones. Están esos pobrecitos con su D. Carlos que no saben donde ponerlo, y por eso sin duda lo dejan en la frontera.

Yo le digo al bobalicon del niño Terso:

Del clero serás jugueta
y harás un papel muy mono,
no sentándote en el trono
sino encima de un bonete.

En fin, pueblo español, es necesario que veas á la Clerigalla sin careta, y cuando acabes de leer este libro estoy seguro que no verás á un cura sin preguntarle el quén vive!

PRECIO DE CADA EJEMPLAR: 4 reales en Madrid, 5 en provincias.

Los pedidos se harán al autor en la administración de LA TERTULIA, calle de Barrio nuevo, número 2, principal izquierda. No se sirven pedidos que no acompañe el importe en sellos de correo ó en letra de fácil cobro. Amen.

44

NO MAS TÍSIS.



PASTILLAS DE BELMET.

Remedio pronto y seguro contra la tisis y toda clase de toses y afecciones del pecho,

Rubios Altos (Cuenca) 8 de Noviembre de 1872.—Muy señores míos: Hallándome en un estado desesperado de recobrar mi salud, molestándome una tos muy sutil, pero muy grave, con una fuerte afección al pecho que no me dejaba respirar y me producía grandes dolores, de los cuales hace más de un año me venía resintiendo; pero en un estado tan crítico de cuatro á cinco meses á esta parte, que tenía que hacer cama un día si y otro no, así que agravándose mi enfermedad cada al período de La Iberia, donde leía con frecuencia los resultados maravillosos de las Pastillas de Belmet, me decidí á tomar una caja de dichas pastillas, sin fe ninguna, pero ¡cuál ha sido mi alegría al ver sus resultados tan pronto como seguros! pues con dicha caja cedí la tos, tuve ganas de comer y no hice ya más cama, y á la conclusión de otra caja que me trajo un amigo á últimos del pasado Setiembre, también procedente de sus farmacias, me hallé completamente restablecido y dedicándome hoy á toda clase de diversiones y esfuerzos de la juventud. Adjunto es el importe de otra caja para que me la remitan, pues no quiero caer de las pastillas que después de la Divina Providencia, les debo la vida. Les autoriza á hacer el uso que gusten de esta carta, el que tiene deseos de poderles ser útil y entre tanto se ofrece de Vds. afectísimo, seguro servidor D. B. S. M.—Antonio Anguix.

Las PASTILLAS DE BELMET se expenden en Madrid en las farmacias de D. Vicente Saiz y D. Félix Montero, calle del Poz, núm. 9, y Corredora Alta de San Pablo, núm. 3, los cuales se encargan de su remisión á todas partes. Precio de la caja, 30 rs., con su instrucción.—En los pedidos de más de seis cajas, se rebaja el 25 por 100.

FIJARSE BIEN. Todas las cajas que no lleven la firma de Saiz en la etiqueta y Montero, en el papel blanco que cubre la caja y debajo de este papel la litografía del pastor, en colores, son falsas y no respondemos de ellas lo cual ponemos en conocimiento de los que dichas pastillas, hagan uso.

OTRO. Cada pastilla, para ser verdadera, debe tener grabado por un lado Montero—Saiz, y por el otro Pastillas de Belmet.

DEPOSITARIOS.

Albacete, farmacia del Sr. Martinez.—Alicante, farmacia del Sr. Rodriguez Hernandez.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), droguería del Sr. Gonzalez.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Arroyo del Puerto (Cáceres), farmacia del Sr. Castro.—Avila, farmacia del Sr. Rodriguez.—Burgos, Osmá (Soria), farmacia del Sr. Roca.—Burgos, farmacia del Sr. Barrio Canal.—Bailén, farmacia del Sr. Albornoz.—Barcelona, farmacia de los Sres. Fortuny, Monserrat.—Aguilar, Rambla del Centro.—Borrell, conde del Asalto; y droguería Aurial y Alomar, Moncada, 20.—Badajoz, farmacia del Sr. Camacho.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo, Cruz, 10.—Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.—Cuenca, farmacia del Sr. Llandres.—Coruña, droguería de Bescansa y farmacia del Sr. Gascon, Cochilería.—Córdoba, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia de Avilés.—Cartagena, droguería del Sr. Rizo.—Cádiz, D. J. Vila, farmacia S. Bola.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Rubio Perez Puente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Higueras.—Zaragoza, droguería del Sr. Jordan, plaza del Mercado.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, droguería del Sr. Revuelto.—Las Palmas de Gran Canaria, farmacia de las hermanas Bernetas.—Leon, farmacia del Sr. Merino.—Logroño, farmacias del Sr. Zubia y del Sr. Zarzo.—Lugo, farmacia del Sr. Rodriguez.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Baltanas.—Lorca, farmacia de los Sres. Borrell, Puerta del Sol.—Málaga, farmacia del Sr. Prolongo y del Sr. Ultera, calle de Granada.—Madrid, farmacia de los Sres. Borrell, Puerta del Sol.—Moreno Miguel, Arenal, 2.—Dr. Simon, Caballero de Gracia.—Uzurum, Imperial, 1.—Hernandez, Mayor, 29.—Moreno, Mayor 93.—Navarro, Abacha, 134.—Just, Peligros, 4.—Ferrer, Montero, 51.—Murcia, farmacia del Sr. Martinez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martinez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Palma de Mallorca, Sr. Vidal, San Roque, 9, entresuelo.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Boleseria, y del Sr. Peña, Chapitel, 15.—Pontevedra, farmacia de la señora viuda de Estevez.—Rioseco (Valladolid), farmacia del Sr. Fernandez, calle de los Lienzos.—Rivadeo, farmacia del Sr. Mira.—Santiago, farmacia de Blanco Navarrete.—Salamanca, farmacia del Sr. Villar y Pinto.—Sevilla, farmacia del Sr. Delgado, barrio de Triana.—Soria, farmacia del Sr. Monge.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Tolosa, farmacia del Sr. Duque.—Talavera de la Reina, farmacia del Sr. Lizana.—Torrijos (Toledo), farmacia del Sr. Belandier.—Tortosa, farmacia del Sr. Querol.—Tuy, farmacia del Sr. Amodeo.—Valencia, farmacia del Sr. Fabia.—Valladolid, farmacia del Sr. Reguera.—Vega de San (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Victoria, farmacia del Sr. Arellano.—Zamora, farmacia del Sr. Alonso Narbon.—Santander, farmacia del Sr. Cuesta, Atazaranas.—San Sebastian, farmacia del Sr. Usabaga.

27

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas.

Entre los mas renombrados licores extranjeros, ofrecemos á mi numerosa clientela el verdadero Marrasquino de Girolamo, Luxardo de Zara, el Camín de Riga, el Chartreuse legitimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Curacao y Aniseta de Fiquin, Ponche al rom, Uvero á la vainilla, Aniseta de Burdeos, Oldtom, Kira Wasser, Ajeno suizo, Ginebra, Rom Jamaica, Whiskey, Cognac, Jén Champagne, Bitter y Vermut de Torino, etc.

Latas de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Foies gras Brandeburgo, Curries inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas.

Acetites superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza; Mantecas finas de Flandes, Copenhague y Provenza; Quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesanos finos de la Habana, Galletas inglesas, Té, Café y Azúcares de las clases mas selectas, Salsichones de Vich, Lyon, Génova y Bologna.

Estando en correspondencia directa con las mas acreditadas casas de los puntos productores, puede garantizar legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

(2)

FABRICA ESPECIAL

DE BASCULAS, BALANZAS DE TODAS CLASES Y SISTEMAS, ROMANAS, PESAS Y MEDIDA DEL SISTEMA MÉTRICO.

Áreas de hierro para guardar valores, prensas de copiar y otros objetos para empresas, ferrocarriles, minas y el comercio en general.

MÁQUINAS PARA PICAR CARNE,

embutideras para id.,

MÁQUINAS PARA CORTAR SOPA.

MALABOUCHE, VALENCIA.

MADRID, CALLE DE RELATORES, NÚM. 13

40

APUNTES PARA LA HISTORIA

DE LA

REVOLUCION DE SETIEMBRE.

POR D. ANTONIO PEREZ DE LA RIVA.

De este interesante follet, publicado en el periódico LA TERTULIA, se ha hecho una edicion económica, que se halla á la venta á DOS REALES para los señores suscritores de dicho periódico que deseen obtenerlo, y á CUATRO REALES para los que no lo sean. Los pedidos se harán al administrador de LA TERTULIA, acompañando el importe, calle de Barrio Nuevo, 2.

46

UN COMERCiante DE LONDRES INFORMA A FABRICANTES Y NEGOCIANTES, que se halla dispuesto á entrar en toda clase de transacciones comerciales, como consignación, compras de productos y manufacturas y negocios de banca, por una comision moderada. Dirigirse W. C. C.—16, Gould Square.—Londres.

32

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

PURO NATURAL

SACADO DE LOS HIGADOS FRESCOS

EN LAS PESQUERIAS DE NORUEGA.

La esperiencia constante de muchos años, nos tiene acreditado que este aceite, de color, sabor y olor propios de los hígados frescos de los bacalao recién pescados, y por tanto nada repugnante, es el mas eficaz de cuantos se conocen como reconstituyente y anti-escofuloso. Corrige con admirable facilidad las raquitis, torceduras é imperfecciones de los huesos, da riqueza y vigor al sistema sanguíneo, al paso que combate el linfatismo y el sin número de enfermedades que son su consecuencia.

Véndese en frascos de 20, 10 y 6 rs. en Madrid, Laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

PINILLOS,

ALCALA, 17.

Especial y grande novedad en camas de lujo, acabadas de llegar.
Cunas de elegantes formas, hasta 3,000 rs.

31.

POMADA

ANTI-HEMORROIDAL.

La simple aplicacion de esta pomada sobre las hemorroides calma instantáneamente el dolor y rebaja su estado inflamatorio produciendo, si se continua, la completa curacion.

Precio 8 rs. bote en la Farmacia del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, 2.—Madrid.

LA DIAMANTINA.

Polvos metálicos, sin corrosivo para limpiar instantáneamente toda clase de alhajas y metales. Se venden en cajas de 1, 2 y 4 rs., y paquetes de medio real.

Despachos: San Martín, 6, tienda.—Botica de Borrell, Puerta del Sol, 5.—Príncipe, 13.—Mayor, 27 y 29.—Cedaceros, 10 y otros.—Depósito al por mayor, con rebaja del 15 por 100, Cañizares, 1, 2.º derecha.

49

Los jarabes de goma, de malvavisco, de zaragatona, de flor de malva, de borrajas, de violeta y demás emolientes, sudoríficos, etc., de que tanto uso se hace contra las irritaciones del tubo digestivo, y otras afecciones propias de la estación presente; se venden como siempre en botellas de 4 ó 6 rs. en el laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 3, donde podrán dirigirse sus pedidos al por mayor los señores farmacéuticos.

LA CALLE DEL TURCO.

LEYENDA EN VERSO, PRECEDIDA DE UN PRÓLOGO, A LA MEMORIA DEL

EXCMO. SR. D. JUAN PRIM,

por

JUAN J. MERCADO.

Este precioso y elegante folleto se halla puesto en venta al reducido precio de CUATRO reales ejemplar.

Los pedidos, enviando adelantado su importe, se harán al autor, calle de Gravina, 17, tercero, ó á la Administración de este periódico.

(52)

AGUA HIGIÉNICA

PARA LA BOCA

PREPARADA POR EL DOCTOR SIMON.

Precio 6 reales frasco.

Hallar un odontólogo cuyas propiedades higiénicas fuesen superiores á las de cuantos se han inventado hasta el día,

y cuya adquisicion por su poco coste estuviese al alcance de todas las clases, he aquí el objeto que nos hemos propuesto.

Hacer muchos años y creemos haber alcanzado después de repetidas experiencias. Recomendamos, pues, á todos los que deseen conservar sana y limpia su dentadura y la boca fresca y sin olor, el uso diario de este agua, con arreglo á la instrucción que va unida á los frascos, seguros de que por ella adquirimos un nuevo título á la confianza con que siempre nos ha favorecido el público.

Se hallará en su único despacho en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

ANGELA O LA VICTIMA,

NOVELA ORIGINAL

DE

D. FRANCISCO CAÑAMAQUE.

Esta novela, en la que su autor, siguiendo el precepto de Horacio, ha unido lo útil á lo agradable, y consta de 200 páginas de compacta impresion y buen papel, y se halla de venta al módico precio de 10 reales ejemplar, en la calle de la Fé, núm. 11, cuarto tercero, á donde se dirigirán todos los pedidos.

En ANGELA O LA VICTIMA hallará el curioso lector así la más pura moral, como el más delicado recreo. Basta decir que la segunda edición está casi agotada.

EMBALSAMAMIENTOS.

Se advierte á los habitantes de las provincias que tuvieron la desgracia de perder alguna persona de la familia, y quieren que en cuerpo fuese embalsamado por el Doctor Simon, remitan en seguida el aviso por telegrama á su laboratorio, CALLE DEL CABALLERO DE GRACIA, NÚM. 3, MADRID, y tomen luego las precauciones que por igual conducto les serán comunicadas para mientras llegue aquél con sus auxiliares.

PRECIOS CONVENCIONALES.

Ayuntamiento de Madrid